

FRANCISCO FIRMA UNA DECLARACIÓN CONJUNTA CON LOS LUTERANOS EN LA QUE EXPRESA SU INTENCIÓN DE NEGOCIAR LA EUCARISTÍA Y LA MISA

Antonio José Sánchez Sáez

Nuestros lectores saben que venimos siguiendo de cerca los pasos que se están dando desde el Vaticano, con la excusa del ecumenismo, para eliminar el dogma de la transubstanciación y, por tanto, la presencia real y sustancial de Cristo en la Eucaristía. Pretenden hacerlo en dos fases sucesivas: en primer lugar, promoviendo de manera discreta la intercomuni3n con los luteranos. Cuando hablamos de intercomuni3n hablamos de *communicatio in sacris*, expresamente prohibida desde el cisma luterano por la Iglesia. A los que est3n separados de la unidad visible de la Iglesia, sea por cisma o por herejía, se les impide la comuni3n eucarística; como tales, no pueden participar de la liturgia de los cat3licos, ni comulgar en nuestras misas; de la misma manera, a los cat3licos se les impide participar en el culto de los cismáticos y de los herejes.

En segundo lugar, una vez extendida esta gravísima pr3ctica, dirán que es necesaria regularla de alguna manera y darle aprobaci3n oficial a esta pr3ctica “espontánea”, aprobando unas *lineamenta* o directrices más o menos oficiales para la celebraci3n de una liturgia com3n con los protestantes en la que quede abolida la transubstanciación, liturgia que se acabará imponiendo por la fuerza de los hechos, de forma que los sacerdotes que se nieguen a celebrarla sean excomulgados. Como siempre, todo se inicia de forma oficiosa, por medio de hechos consumados, iniciando “procesos” (como le gusta decir a Francisco y reconoce expresamente en el numeral 223 de *Evangelii Gaudium*) que se vuelvan luego irreversibles y sean así confirmados. Es decir, usando la pastoral para subvertir la doctrina, como hacían los fariseos (0).



Desgraciadamente, el ataque a la Eucaristía va tan rápido que el proceso parece haberse precipitado en estos dos últimos años, apuntando a un desenlace no remoto. Sin embargo, hay novedades en estos últimos días que nos hacen ver aún con más claridad la enorme gravedad del asunto. A ello le sumamos el espectáculo asombroso de una enorme mayoría de bautizados que están completamente al margen de estas maquinaciones: unos porque no están informados de los documentos y gestos que se vienen realizando en los últimos años, dirigidos a la desacralización de la Eucaristía. Otros, porque no quieren ver la realidad, y optan por meter la cabeza bajo el ala para no preocuparse, llegando incluso a molestarse cuando algunos les intentamos advertir del fuego, que invade ya la casa de la Iglesia. El asunto es, como decíamos, de una gravedad máxima, porque toca al corazón de la fe, el *mysterium fidei*, la Eucaristía, y por la proximidad de su posible pronta consumación en el tiempo.



Recordemos los hitos recientes de este terrible asalto a la Eucaristía:

1. En octubre de 2013 fue publicado el Documento “DEL CONFLICTO A LA COMUNIÓN. CONMEMORACIÓN CONJUNTA LUTERANO-CATÓLICO ROMANA DE LA REFORMA EN 2017. INFORME DE LA COMISIÓN LUTERANO-CATÓLICO ROMANA SOBRE LA UNIDAD”, que rechaza emplear el término “transubstanciación” para explicar la presencia real de Cristo en la Eucaristía, y que se atreve a decir, insolentemente, que los luteranos comparten con nosotros todos los elementos de esa presencia (1).

2. Francisco, en su “DISCURSO A UNA DELEGACIÓN ECUMÉNICA DE LA IGLESIA LUTERANA DE FINLANDIA, CON OCASIÓN DE LA FIESTA DE SAN ENRIQUE” de 18 de enero de 2016 (2), confesó que quería reinterpretar

junto con los luteranos el sacramento de la Eucaristía y la propia misa, superando viejas concepciones (la transubstanciación):

“Sobre esta base, este diálogo prosigue en su prometedor camino hacia una interpretación compartida, a nivel sacramental, de Iglesia, Eucaristía y ministerio... Pero esto no nos debe desanimar sino que, al contrario, nos debe alentar a proseguir juntos el camino hacia una siempre mayor unidad, también superando viejas concepciones y reticencias.”.



3. Ese mismo día se les dio la comunión en la Basílica de San Pedro a los integrantes de la delegación luterana de Finlandia, presidida por una señora, Irja Askola, obispa de Helsinki (3).

4. El 31 de octubre de 2016, en la Declaración conjunta firmada en Lünd por Francisco y por el obispo Munib Yunan, presidente de la Federación Luterana Mundial, para “conmemorar” el cisma (¡¡!!) se deja meridianamente claro que lo que se pretende es la intercomión entre católicos y luteranos, a la vez que se acepta el carácter exclusivo como “cena” o “comida” de la Eucaristía, ya que hablan de “mesa” y no de “altar”. El artículo “una” para referirse a la mesa es numeral, indicando que se quiere compartir la Eucaristía en una única mesa:

“Muchos miembros de nuestras comunidades anhelan recibir la Eucaristía en una mesa, como expresión concreta de la unidad plena. Sentimos el dolor de los que comparten su vida entera, pero no pueden compartir la presencia redentora de Dios en la mesa de la Eucaristía. Reconocemos nuestra conjunta responsabilidad pastoral para responder al hambre y sed espiritual de nuestro pueblo con el fin de ser uno en Cristo. Anhelamos que sea sanada esta herida en el Cuerpo de Cristo. Éste es el propósito de nuestros esfuerzos ecuménicos, que deseamos que

progresen, también con la renovación de nuestro compromiso en el diálogo teológico.” (4)

5. Andrea Grillo, amigo de Francisco, liturgista, modernista conspicuo, **Profesor de Teología en el Pontificio Ateneo San Anselmo de Roma**, y según Marco Tosatti (5) uno de los encargados de la Comisión secreta que está llevando a cabo los trabajos para implementar una Misa ecuménica sin anáfora católica ni transubstanciación (integrada también por Arthur Roche, nombrado por Francisco, y por Piero Marini, la mano derecha de Mons. Bugnini) (6), envió el pasado 28 de octubre un *tweet* en el que negaba que la transubstanciación fuera un dogma (!), añadiendo que, como forma de explicar la Eucaristía, tiene sus límites (!), como por ejemplo, contradecir la metafísica (!). Grillo es conocido por sus desgraciadas y despectivas declaraciones contra BXVI (en las que le exigía que guardara silencio desde su retiro de Santa Marta, enfadado por las escasas veces que Benedicto ha puesto los puntos sobre las íes en estos últimos cuatro años) y contra el Cardenal Sarah, por su intento de llevar adelante una reforma de la reforma litúrgica (7).

6. Hace escasos días, el 31 de octubre de 2017, el Vaticano dio a conocer el documento firmado por Francisco junto con la Federación Luterana Mundial, titulado “Declaración conjunta de la Federación Luterana Mundial y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos al finalizar el 31 de octubre de 2017, el año de conmemoración común de la Reforma” (8). Como vemos, se ha firmado en el día del quinto centenario del cisma luterano, para mayor escarnio de la Iglesia y de los muchos santos que lucharon contra las herejías del gran heresiarca alemán. Incluso el Vaticano ha sacado un sello conmemorativo para la ocasión, con dos de los mayores blasfemadores de Cristo y de la Iglesia que han existido arrodillados junto a la cruz (el mismo Lutero y Melancton). En esa Declaración conjunta se confirman plenamente nuestros temores y se constata, sin ningún tipo de ambages, que se quiere negociar la Eucaristía con los luteranos. El Documento le atribuye esta perversa iniciativa a Dios, lo que es un inmenso pecado contra el Espíritu Santo y denota quién está detrás de esto, el Ángel caído. Léanlo Ustedes mismos:

“Con ayuda de Dios, pretendemos discernir a través de la oración nuestra comprensión de la Iglesia, la Eucaristía y el Ministerio, buscando un consenso sustancial que permita superar las restantes diferencias que existen entre nosotros.”

Claro está que no cabe consenso en materia de Eucaristía con nadie, ya que eso sería negociar el dogma de la transubstanciación, el pilar central de la Iglesia, y rebajarlo hasta el punto en que la presencia real no exista más en la Eucaristía, lo que harán acogiendo la doctrina protestante y diciendo que Ella es solo una comida, un símbolo, un recuerdo de lo que hizo Cristo en la última cena, eliminando todo aspecto sacrificial y, por supuesto, la anáfora católica que convierte el pan y el vino en el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Cristo, real y sustancialmente presente en la Eucaristía.

7. Como decíamos arriba, aún nos encontramos en la primera fase de la supresión de la Eucaristía, ya que algunas Comunidades católicas en Turín y en Milán han comenzado ya a celebrar una aberrante “cortesía eucarística”, como ellos la llaman, que consiste en que grupos de católicos acuden a parroquias luteranas o valdenses a recibir su “eucaristía” (pan y vino), y en que, en justa reciprocidad, grupos valdenses y luteranos hacen lo propio recibiendo la Eucaristía católica en parroquias católicas. Así, por ejemplo, el grupo católico “Spezzare il pane” (Compartir el pan) fue el encargado de recibir en la Iglesia católica de Turín a valdenses y luteranos (9).



Entre esos grupos supuestamente católicos (que son ciertamente heréticos para quien conoce su historial en la Iglesia en los últimos años) están las Comunidades cristianas de base, entre las que se encuentran la Comunidad de San Paolo de Roma (10) y Somos Iglesia.

Así, en un Documento de 28 de octubre de 2017 dejan claro que pretenden compartir la “cena del Señor”, la Eucaristía unos con otros, justificándolo, como no podía ser de otro modo, en la Declaración Conjunta firmada por Francisco y que hemos citado bajo la nota al pie 8ª. Cito parte de ese documento de 28 de octubre:

“Ci chiediamo allora perché non si possa celebrare insieme da subito l’Eucaristia, la Cena del Signore. Quale ostacolo si interpone? Almeno la celebrazione comune si realizzi tra cattolici e luterani, portando a compimento, a conclusione di questo anno luterano, il percorso comune già contrassegnato dai documenti e dall’incontro di Lund.”

Traducción:

“Nos preguntamos entonces por qué no se puede celebrar juntos y desde ya la Eucaristía, la cena del Señor. ¿Qué obstáculo se interpone? Al menos la celebración común que se realice entre católicos y luteranos, llevando a cumplimiento, a conclusión en este año de Lutero, el camino común ya marcado por los documentos y por el encuentro de Lund” (11).

Justo al día siguiente, 29 de octubre de 2017, la Iglesia luterana de la calle Sicilia en Roma acogió a un grupo de católicos de la citada Comunidad de Base de San

Paolo para celebrar juntos la misa (12), de forma que, posteriormente, sea la Iglesia católica la que acoja a los luteranos, invitándolos a recibir la Eucaristía, cosa que harán pronto.

Como vemos, el ritmo de la demolición de la Eucaristía es trepidante. Es cierto que tiene larga data pues comenzó en los años sesenta del siglo pasado sacando los Sagrarios de los ábsides y colocando en su lugar la silla del presbítero; permitiendo la comunión en la mano; quitando los reclinatorios de los bancos de las Iglesias; eliminando las flores y las velas de los altares y de los sagrarios, que denotaban su presencia real; centrándose abusivamente en el aspecto de cena más que en el aspecto sacrificial de la misa; etc. Ahora estamos ya en la primera etapa de la fase final: ya se está celebrando abiertamente la intercomuni3n, que es en sí mismo un enorme sacrilegio, y parece que pronto, por la fuerza de los hechos, se pretenderá pasar a una segunda y definitiva etapa en la que se celebrará conjuntamente una liturgia ecuménica donde no haya transubstanciación, “reinterpretando” el modo en que Cristo está en su Eucaristía, abandonando el concepto católico y reemplazándolo por una mera transignificaci3n, transfinalizaci3n o un mero recuerdo de la última cena.

Todos estos herejes pretenden unirnos en falsa alianza con la Iglesia cismática luterana, sobre cuyos miembros recae la excomuni3n dictada por la Bula Decet Romanum Pontificem, de León X. Invocan para ello erróneamente la frase de Cristo: “Padre, que todos sean uno, como tú y yo somos uno” como si la Iglesia no tuviera la nota de la unidad desde los tiempos apostólicos y necesitase unirse a los protestantes para conseguirlo. No, la unidad existe desde la ascensi3n de Cristo a los cielos, en la Iglesia católica, de la que han ido saliendo herejes de toda laya desde el s I d.C hasta ahora. Así lo proclama la Encíclica Mortalium Animos, de San Pío X, que condena ese falso ecumenismo (13).

Sabemos que todo esto, de una gravedad inaudita, tenía que ocurrir porque Dios mismo nos advirtió por boca de su profeta Daniel de la supresi3n del sacrificio perpetuo, como también sabemos, ya que la Virgen se lo dijo a Bernadette Soubirous, que aunque en el fin de los tiempos desaparecerá la Eucaristía de las Iglesias, la Misa se seguirá celebrando en casas particulares, en pajares, garajes, en las catacumbas... porque Él nos prometió que estaría con nosotros hasta el fin del mundo.

Que María Santísima proteja a su resto fiel en su Inmaculado Coraz3n, porque pronto habrá muchos mártires de la Eucaristía. Que Ella, que es ancla de esperanza, nos alcance la gracia de la perseverancia. Tenemos la grave obligaci3n de rezar por Francisco, para que no siga adelante con lo que, a todas luces y visto lo visto, parece un plan sibilino de ataque a la Iglesia y a la Eucaristía. Parece estar emergiendo ante nuestros ojos la falsa Iglesia ecuménica del fin de los tiempos de la que tanto nos advirtió Dios por boca de su profetisa la beata Ana Catalina Emmerick. Oremos y vigilemos porque llegará un momento en que Judas se acerque por el huerto de los olivos para entregar el Cuerpo de Cristo. Y lo hará con un beso, es decir, con un aparente gesto de bondad: una falsa misericordia que no exige arrepentimiento a los pecadores ni conversi3n a los cismáticos.



NOTAS

- (0). <http://comovaradealmendro.es/2016/11/quienes-los-fariseos-hoy/>
- (1). http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/lutheran-fed-docs/rc_pc_chrstuni_doc_2013_dal-conflitto-alla-comunione_sp.pdf
- (2). http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/january/documents/papa-francesco_20160118_delegazione-luterana-finlandia.html
- (3). <http://magister.blogautore.espresso.repubblica.it/2016/01/20/vacanze-romane-dei-luterani-di-finlandia-con-comunione-cattolica/>
- (4). <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2016/10/31/decl.pdf>
- (5). <http://www.marcotosatti.com/2017/10/28/bestiario-clericale-le-prede-della-settimana-e-soprattutto-notizie-di-persecuzione-interna/>
- (6). <https://onepeterfive.com/italian-liturgist-alleged-to-be-working-on-ecumenical-mass-transubstantiation-is-not-a-dogma/>
- (7). <http://infocatolica.com/?t=noticia&cod=29592> y
<https://dominusestblog.wordpress.com/2017/09/19/detractores-del-card-sarah-atacan-sus-puntos-de-vista-y-piden-su-dimision/>
- (8) <http://infocatolica.com/?t=noticia&cod=30811>
- (9). <http://www.nev.it/nev/2017/07/12/spezzare-pane-insieme-un-questionario-sullospitalita-eucaristica/>
- (10) <http://www.cdbsanpaolo.it/>
- (11)
<http://www.cdbsanpaolo.it/cartella%20documenti/Comunit%C3%A0%20di%20base%20e%20Noi%20Siamo%20Chiesa%20sull'anno%20luterano-1.pdf>
- (12). <http://riforma.it/it/articolo/2017/10/31/ospitalita-eucaristica-roma-la-comunita-di-base-partecipa-al-culto-luterano>
- (13). De la Encíclica *Mortalium Animos*:
- “9. Un error capital del movimiento ecuménico en la pretendida unión de iglesias cristianas:** Y aquí se Nos ofrece ocasión de exponer y refutar una falsa opinión de la cual parece depender toda esta cuestión, y en la cual tiene su origen la múltiple acción y confabulación el de los católicos que trabajan, como hemos dicho, por la unión de las iglesias

cristianas. Los autores de este proyecto no dejan de repetir casi infinitas veces las palabras de Cristo: "Sean todos una misma cosa. Habrá un solo rebaño y un solo pastor" (14), mas de tal manera las entienden, que, según ellos, sólo significan un deseo y una aspiración de Jesucristo, deseo que todavía no se ha realizado. Opinan, pues, que la unidad de fe y de gobierno, nota distintiva de la verdadera y única Iglesia de Cristo, no ha existido casi nunca hasta ahora, y ni siquiera hoy existe: podrá, ciertamente, desearse, y tal vez algún día se consiga, mediante la concordante impulsión de las voluntades; pero en entre tanto, habrá que considerarla sólo como un ideal.

"La división" de la Iglesia

Añaden que la Iglesia, de suyo o por su propia naturaleza, está dividida en partes, esto es, se halla compuesta de varias comunidades distintas, separadas todavía unas de otras, y coincidentes en algunos puntos de doctrina, aunque discrepantes en lo demás, y cada una con los mismos derechos exactamente que las otras; y que la Iglesia sólo fue única y una, a lo sumo desde la edad apostólica hasta tiempos de los primeros Concilios Ecuménicos. Sería necesario pues -dicen-, que, suprimiendo y dejando a un lado las controversias y variaciones rancias de opiniones, que han dividido hasta hoy a la familia cristiana, se formule se proponga con las doctrinas restantes una norma común de fe, con cuya profesión puedan todos no ya reconocerse, sino sentirse hermanos. y cuando las múltiples iglesias o comunidades estén unidas por un pacto universal, entonces será cuando puedan resistir sólida y fructuosamente los avances de la impiedad..."